

LOS PRÓXIMOS DESAFÍOS DE LA ECONOMÍA

UNTREF REUNIÓ ESPECIALISTAS DE DISTINTAS VOCES POLÍTICAS PARA DEBATIR Y ANALIZAR SOBRE LA DESIGUALDAD SOCIAL EN EL MUNDO

Buenos Aires, 13 de octubre de 2015- La Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) organizó las jornadas “Asimetrías Económicas y desigualdad social en el mundo de hoy”, que reunió a destacados especialistas en economía, política y relaciones internacionales de Argentina y el exterior.

El evento, desarrollado en la sede Rectorado Centro de la Universidad, contó con la participación de Jean-Paul Fitoussi (Profesor del Instituto de Estudios Políticos de París y Presidente del Observatorio Francés de Coyunturas Económicas), Enrique Iglesias (Ex Presidente del BID y Ex Secretario General Iberoamericano), Aníbal Jozami (Rector de la UNTREF y Especialista en Relaciones Internacionales), Martín Lousteau (Diputado Nacional por la Ciudad de Buenos Aires y Ex Ministro de Economía de la Nación), Gustavo Marangoni (Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires), Rogelio Frigerio (Presidente del Banco Ciudad y Ex Secretario de Programación Económica del Ministerio de Economía de la Nación) y Marco Enríquez-Ominami, (Presidente de la Fundación Progres y Líder del Partido Progresista de Chile).

“Vivimos en un mundo cada vez más desigual, se estima que en 2019 el 1 % más rico del planeta va a ser dueño del 54 % del total de la riqueza producida. La sociedad que estamos haciendo entre todos es una sociedad que, a pesar del desarrollo, crea cada vez menos trabajo, y el poco trabajo que crea es ultra calificado. Todo esto hace que nos replanteemos el papel del capitalismo tradicional”, señaló Jozami en la apertura. Durante el primer día, el eje estuvo puesto en la economía mundial y las posibilidades de los países emergentes.

“Las desigualdades aumentan en todas partes del mundo, tanto en los países desarrollados como en los países emergentes. La situación de los países emergentes es menos grave que la de los desarrollados, porque éstos alcanzaron un límite y hoy sufren un estancamiento”, indicó Fitoussi. Según el experto, la razón se debe a que los progresos en la productividad ya no son posibles, y en esto identificó cuatro causas. La primera es la falta de inversión y la merma del empleo.

“Estados Unidos logró crecer pero sin empleo, en España y Grecia la tasa de desocupación en los jóvenes está entre el 60 y el 70 %, y lo más terrible de esto es la justificación de las políticas que llevan a este desastre. Dicen que los ajustes se hacen pensando en las generaciones futuras, pero mientras sacrifican a las que están aquí”, graficó. El segundo factor tiene que ver con la falta de innovación.

“Hoy se tarda lo mismo en viajar desde Londres a Nueva York que hace 30 años, tampoco hay progreso en los objetos y materiales de nuestra vida cotidiana, que se caracterizan por su obsolescencia programada. Y en relación a las nuevas tecnologías de la comunicación, ¿nos hace más productivos tener un celular?”, preguntó desafiante. La tercera causa es la falta de confianza en los gobiernos y en la capacidad del Estado. “El aumento de la precariedad y la pobreza hace que la gente no tenga confianza en la palabra pública, y esto es muy peligroso, porque crecen los partidos de extrema derecha”, comentó. La cuarta causa está asociada a la demanda del consumo. “Incluso habiendo crecimiento, si éste beneficia a 1 de 1000, lo que persiste es una situación de deficiencia estructural de la demanda”, afirmó.

Mercosur

Al referirse a Latinoamérica, el académico francés señaló la importancia de los espacios de unificación como el MERCOSUR, pero advirtió que deben encararse como procesos políticos y no económicos. “Si se toma al revés, las consecuencias pueden ser graves. La creación del euro hizo que los bancos centrales nacionales desaparecieran, los estados de la zona Euro dejaron de tener quien les preste y entraron en quiebra. Desde el momento en que se vacía la construcción de la política, se pierde la soberanía”, remarcó.

Tras su exposición, Marangoni, Frigerio y Lousteau evaluaron la situación en Argentina y en la región, dando cada uno su punto de vista sobre la etapa que se viene. “Hoy los términos del intercambio, con la baja del precio de las materias primas, obligan a repensar la situación y nos pone ante el desafío del desarrollo, que para sostener los niveles de consumo y empleo que hemos conquistado, necesita tanto de las inversiones como de bienes públicos de calidad. No hay estado sin mercado, y no hay mercado sin estado”, apuntó Marangoni.

Por su parte, Frigerio dijo que Argentina tiene que “dar un salto al desarrollo con un estado inteligente, diversificar la matriz de exportación que es la misma de hace 30 años y trabajar en el sistema educativo para adecuarlo a las demandas del empleo del siglo XXI”.

Lousteau observó que el Estado es el principal proveedor de bienes y servicios de cualquier economía moderna, pero su productividad viene cayendo en nuestro país, independientemente de la redistribución de la riqueza. “Las primeras multinacionales de la región fueron argentinas, tenemos el tejido industrial y el know how. Nuestra educación ha sido históricamente de avanzada, pero hoy el 50 % de los chicos no termina el secundario. Estamos frente a una gran oportunidad, que vamos a poder aprovechar si establecemos políticas de largo plazo”, agregó el diputado.

América Latina

Por su parte, en la segunda jornada, teniendo como orador principal al uruguayo Enrique Iglesias, fueron abordados los desafíos de la actual coyuntura internacional para América Latina.

De acuerdo al especialista, hay un escenario internacional con 5 frentes para atender. El primero es el problema de la revolución tecnológica, que al mismo tiempo que crea oportunidades, excluye; el segundo tiene que ver con los cambios en las relaciones internacionales, en el que juegan un papel importante nuevos actores como China e India; el tercero es el cambio en el comercio internacional, donde hoy el 60 % de los bienes producidos en el mundo son intermedios y gran parte de los países se dedica a la fabricación de partes; el cuarto está vinculado a la inestabilidad que genera el mundo financiero por la falta de regulación del sistema mundial y el sector público; y el quinto se relaciona con la situación del medio ambiente y el cambio climático.

“En este contexto tenemos que insertar a América Latina, y el desafío es no volvernos tan dependientes de las materias primas y volcarnos también a la producción de conocimiento y de servicios”, sostuvo Iglesias. Para afianzar ese camino, dijo el experto que hay que trabajar en la educación, no solo en la construcción de conocimientos sino también de valores, mejorar la productividad de las PyMEs y tener un Estado más presente para ordenar la economía en articulación con el mercado. “Nuestra política social ha estado orientada al asistencialismo, que sacó a mucha gente de la pobreza, pero es necesario pasar al emprendedorismo, donde la educación juega un rol fundamental”, concluyó.

Junto a Iglesias estuvo el referente político chileno Marco Enriquez-Ominami, que defendió la integración de Chile con el resto de América Latina y aseguró que estamos asistiendo a un fin de ciclo. Según el trasandino, a la desaceleración de la economía se suman las crisis de los sistemas políticos y los problemas de liderazgo. “En Chile, la industria del cobre que representaba el 25 % del aporte fiscal hoy ha descendido al 1,5 %. La promesa de una educación laica, pública y gratuita para acortar las desigualdades ha quedado en nada”. En esta coyuntura, dijo Enriquez-Ominami, hay que favorecer el multilateralismo, avanzar en las obras de infraestructura y luchar contra las formas de nacionalismo que niegan al otro.

El cierre estuvo a cargo del profesor Fitoussi: “La brecha entre ricos y pobres y la conflictividad que ha alcanzado en los países también se debe a la disminución de las clases medias, que es uno de los pilares de los regímenes democráticos y de la cohesión social porque expresan la movilidad social ascendente, por eso es tan importante su expansión, y creo que el cambio climático es una amenaza pero también una oportunidad, porque puede dar lugar al desarrollo de nuevas tecnologías y a un crecimiento limpio”.

Contacto: prensa@untref.edu.ar